

Mateo 24

LA PROFECÍA MÁS CRUCIAL DE CRISTO

REIMPRESO DE PHILADELPHIA NEWS, ENERO-FEBRERO 1999

POR GERALD FLURRY

CUANDO CRISTO CAMINÓ EN ÉSTA TIERRA, PROCLAMÓ Su mensaje profético más importante. Se encuentra escrito en el capítulo 24 de Mateo (Marcos y Lucas también escribieron sus versiones). De todos los discípulos, Mateo parece ser el que más detallaba lo que escribía. ¡Cuán emocionante debe haber sido eso de estar allí con el Hijo del Dios viviente! ¡Qué inmensurable honor!

Pero también nosotros vivimos en tiempos emocionantes. Si estamos dispuestos, lograremos presentar a Jesucristo a este mundo. Cuando usted lee el libro de Mateo, en la superficie, especialmente en el capítulo 24, encuentra muchas malas noticias. Todo eso se está cumpliendo hoy día. Pero hay también buenas noticias inspiradoras más allá de lo descriptible.

Mateo 24 contiene más profecía que cualquier otro capítulo de la Biblia. Ha sido llamado el Apocalipsis de los evangelios. El mismo Cristo está hablando y Mateo hace todo lo posible por registrarlo tal como Cristo lo dijo. Si usted es un cristiano, es “uno que sigue a Cristo”. Y es raro ver a una persona que realmente haga eso. Muchos hablan de Cristo, pero ¿cuántos realmente le *obedecen*?

Mucha gente rechaza las profecías de Mateo 24, aunque hablan mucho sobre Mateo ¿Por qué? ¿Qué hay en Mateo 24 que parece incomodar a la gente? ¿Será la charla acerca del fin del mundo? La gente ha hablado del fin del mundo desde hace mucho tiempo. Pero Jesucristo habló del fin de ésta *era*, un tiempo de transición a un mundo maravilloso, tan hermoso que es difícil describirlo.

Lea Mateo 24:1-2. El segundo templo (que fue destruido en el año 70 d.C.) no cumplió esta profecía: Hay una destrucción más completa que viene en este tiempo del fin. Se está acercando el tiempo cuando no quedará una piedra sobre otra, y Cristo no está hablando sólo de Jerusalén —sino de toda Israel— Norteamérica y Gran Bretaña. Es un tiempo venidero TERRIBLE, de destrucción sin paralelo.

No estoy tratando de asustar a nadie, sólo le digo a la gente lo que Cristo dijo. Cada palabra se cumplirá, y muchas escrituras demuestran que la crisis del año 70 d.C. fue solamente un *tipo* de acontecimientos mayores del tiempo del fin. Si las personas entendieran lo inmenso de ésa destrucción, se postrarían de rodillas.

Cristo menciona que los que le son leales serán protegidos de todas estas cosas (versículos 15-20, 40), tal como en el primer siglo cuando Pella fue el lugar donde Dios protegió a Su pueblo. Empero, en el año 70 d.C. cuando ocurría toda esa terrible destrucción, hubo canibalismo humano. Aunque no nos guste pensar o hablar de eso, sucedió; y Dios dice que es sólo un tipo de lo que vendrá sobre nosotros en éste tiempo del fin si no atendemos a Su mensaje. Éste es un mensaje de amor y es la única esperanza en éste mundo terrible.

En el versículo tres los discípulos pidieron una señal, y Cristo les dio una señal principal que muestra que casi estamos en el tiempo de Su venida. Versículo 4: “Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe”. O sea, engaño religioso. Tenga cuidado cuando escuche a alguien como yo hablando sobre la Biblia. Jesucristo dijo que el *mayor* problema en el tiempo del fin sería el engaño religioso. Tenemos cada quien la responsabilidad de *comprobar* si el que está hablando se basa en ese Libro de la forma debida. La mayoría no lo hace.

Cristo está hablándoles a *Sus* discípulos, y dijo que serían engañados también. Personas que tienen el Espíritu de Dios, que conocieron a Cristo y a quienes les fueron dadas todas éstas profecías, serán engañadas. ¡Una profecía asombrosa! Debemos ser en extremo cuidadosos y estudiar profundamente la Biblia. No confíen ni en mí; confíen en Cristo.

Ésta señal es sobre el Evangelio. Pero ¿qué es eso? Hoy existen muchas versiones diferentes del Evangelio. Cristo dijo que debemos cuidarnos, porque la gente dirá que lo siguen a Él. La mayoría de ellos probablemente son sinceros; ¡pero, Hitler también fue sincero! La sinceridad por sí misma no es suficiente.

Un reconocido líder religioso dijo: “La Biblia dice claramente que Dios ya se nos ha revelado completa y totalmente”. Esto es *terriblemente* incorrecto. “Si aceptamos a Jesús como es, conforme ha sido presentado en el Nuevo Testamento, no necesitaremos buscar ninguna revelación adicional, ni Dios la promete. La revelación de Dios está completa”. Él está diciendo que no necesitamos revelación alguna posterior al primer siglo.

Pero usted sí necesita toda clase de revelación. Recuerde que el mundo entero está engañado (Apocalipsis 12:9); religio-

samente también. Un tercio de la Biblia es profecía y el 90 por ciento de ella es para hoy día; El 90 por ciento de la profecía de la Biblia *no sería entendida sino hasta este tiempo del fin* (Daniel 12:4, 9). Cristo habló de un hombre en este tiempo del fin, un Elías del tiempo del fin (un ser humano) que restauraría *todas* las cosas justo antes de la venida de Cristo, incluyendo el Evangelio verdadero (Mateo 17:10-11). Si él tuvo que restaurar *todas* las cosas (en lo que a la verdad se refiere) todo debe haber estado casi perdido. Estas son escrituras que los ministros del mundo usualmente no enfrentan.

Usted tiene que comprobar esto voluntariamente. Jesucristo no va a forzarlo. Por eso es que tenemos tribulaciones; tenemos que ver lo que nos hemos hecho a nosotros mismos, y entonces decir: *Dios permíteme seguir a alguien que no sea al hombre*. La mayoría tiene que aprender mediante el sufrimiento. Pero *usted* no tiene que aprenderlo de esa manera, si escoge seguir a Dios ahora.

El versículo 9 de Mateo 24 dice que la gente mataría a los discípulos de Cristo. Eso es dual. Todos los discípulos del primer siglo fueron asesinados (excepto Juan) y los dos testigos serán asesinados en el tiempo del fin; y no sabemos quién más. A la gente no le gusta la verdad, así que, en vez de aceptar el mensaje, matan al mensajero.

Todo el mundo hoy está yendo a la anarquía. La única manera de combatirla es postrarnos de rodillas y rogarle a Dios por el poder para luchar contra ella, para desarrollar la clase de carácter que El dice debemos tener para trascender ésta vida.

Versículos 10-11: “Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos [“a la mayoría de ustedes”, en la *Versión Standard Revisada* y *Moffatt*]. Esto es para el tiempo del fin más que para cualquier otro tiempo y se dirige a los discípulos de Jesús. No es fácil seguir a Dios. Pero qué gozoso y maravilloso es ese camino de vida.

Jesucristo, *el Hijo de Dios*, consiguió tan sólo 120 discípulos. La gente no quiere exactamente la verdad. ¿O sí?

Versículo 12: “Y por haberse multiplicado la maldad [decadencia moral], el amor de muchos se enfriará”. “La maldad” realmente significa *anarquía*, y hoy día abunda. El tema principal de toda la Biblia es la ley de Dios, los Diez Mandamientos. Sin embargo, muchos dicen que ya no tienen vigencia. ¡Pero no es así! Cristo dijo que usted debe guardar los mandamientos si quiere entrar en el Reino (Mateo 19:16-19). No me da pena si esto ofende a la gente, porque todos deben oír esto. Jesús está refiriéndose a lo que sale en las noticias prácticamente a diario: adulterio, mentiras. Eso abunda en todo lugar.

Romanos 13:8-10 compara la ley con amor, porque son uno y lo mismo. La ley dice como amarse unos a otros. Es decir, si usted ama a alguien, no comete adulterio con su cónyuge; no le roba; no le codicia lo que tiene; no lo asesina. Si usted ama a esa persona, practique los Diez Mandamientos. El amor es el cumplimiento de la ley. El amor de Dios es que

guardemos Sus mandamientos (1 Juan 5:3). ¿Qué es pecado? Es el desafuero, la infracción de la ley (1 Juan 3:4).

Cristo utilizó específicamente la palabra *anarquía* y dijo que abundaría en este tiempo del fin; tanto así que incluso afecta al pueblo de Dios, que debería saber sobre la ley. La mayoría de ellos también desprecian la ley.

El *amor* de muchos se enfriaría cada vez más. Esto es traducido del término griego *ágape*, el amor de Dios, el amor que Él tiene para *darle* a su pueblo engendrado por Su Espíritu Santo. Ellos **PERDERÁN** el amor que Él les dio.

Herbert W. Armstrong dijo en 1981 que la decadencia moral se está convirtiendo en un problema mayor que la bomba nuclear. Una serie de estudios ha demostrado que LA DECADENCIA MORAL es la principal causa de la caída de las naciones. Todos somos pecadores, y no estoy tratando de lanzar piedras, pero es tiempo de **PARAR DE PECAR**. Cristo envía su mensaje de amor intentando detener la decadencia moral, o espiritual. Actualmente, esto es sólo un mensaje; Él no hará llegar la Gran Tribulación hasta que haya enviado Su mensaje, Su advertencia final. Entonces Él dejará que nuestros propios problemas nos caigan encima.

Todo el mundo hoy está yendo a la anarquía. La única manera de combatirla es postrarnos de rodillas y rogarle a Dios por el poder para luchar contra ella, para desarrollar la clase de carácter que Él dice debemos tener para trascender ésta vida (Mateo 5:48).

La revista *The Week* del 16 de enero de 1999, habla de lo depravada que se ha vuelto Gran Bretaña: Cosas terribles como la violación de mujeres de 80 años ¿Cómo podría ser más atroz? Pronto, en Gran Bretaña las familias serán una *minoría* y los que simplemente viven juntos serán la mayoría. En el reciente escándalo de la Casa Blanca, muchos dijeron: “Sólo se trata de sexo”. ¡No es así! ¡Es acerca de fornicación, adulterio y mentiras! Si escuchamos a Cristo, sabremos de lo que se trata. Usualmente, cuando la gente habla de “comportamiento inadecuado”, está hablando de *anarquía*. ¿No es tiempo, cuando hablamos del bienestar y de la supervivencia de nuestra nación, que lo nombremos por lo que es? Esa clase de pecado **ABUNDA**, no sólo en los líderes, sino en todos.

La decadencia moral despedazará a las naciones de Israel. Es cuando la familia es girada pies hacia arriba que Israel cae (Isaías 3:12). Todos estamos inclinados al pecado, porque la mente carnal es enemistad contra Dios (Romanos 8:7). Pero eso no sucede de la noche a la mañana, nos enfriamos *progresivamente*. Es tal como la rana en la olla: Póngala en una olla con agua y caliéntela lenta y gradualmente, y la rana (sin saberlo) hervirá hasta morir.

Piense en cuánto nos hemos enfriado desde que nuestros antepasados establecieron la Constitución. Un de sus fundadores, James Madison, dijo: “Hemos apostado el futuro entero de la civilización norteamericana (...) sobre la capacidad de todos y cada uno de nosotros de gobernarse de acuerdo a los Diez Mandamientos de Dios”. ¿Puede usted imaginarse a un presidente diciendo eso hoy día? Estamos terriblemente cerca del derrumbamiento, a menos que despertemos. Otro fundador, John Adams dijo: “Los niños aprenden el significado de la moralidad, la religión y el respeto por la ley, de la mutua fidelidad habitual entre sus padres”. Estos hombres entendían eso. Abraham Lincoln dijo que si el pueblo abandonaba a Dios no podría unirse nuevamente la nación.

“El escándalo de la Lewinsky ha desencadenado un Armagedón político, en el cual casi toda regla se ha que-

brantado, casi toda tradición ha sido burlada” (*Newsweek*, 7 de enero de 1999). Deberíamos ser patrióticos hacia nuestro país, pero hoy las tradiciones son la burla. La revista *National Review* declaró: “Los años de paz y prosperidad lo han hecho un país *afeminado*, en el cual la componenda se valora sobre la acción y las alternativas difíciles se posponen lo más posible”. De la anarquía, están hablando. ¡Para solucionar nuestros problemas tendremos que ver éso, o se pondrá mucho peor, y rápido! Cuando a una sociedad como ésta se desbarata, usted verá problemas como nunca se ha visto; así lo dice la Biblia.

“Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). Ésta es la única señal específica que Cristo mencionó. El *Léxico de Tayer* declara: “El fin que se da a entender debe determinar al lector por el contexto”. Entonces, ¿a cuál “fin” se refiere? Obviamente, cuando el Evangelio se detenga, Mateo 24 comenzará a cumplirse a un ritmo rápido como nunca antes; no más tardanza (Apocalipsis 10:6). Dios ya no lo retendrá más.

Hay una señal doble aquí: 1) el Evangelio predicado alrededor del mundo, y entonces, estaremos en el tiempo del fin; 2) cuando el Evangelio se detenga (y eso ya pasó) empieza una cuenta regresiva hacia la destrucción, si no prestamos atención a la Palabra de Dios. Aquí es donde estamos. Ahora sí, todo comienza a acelerarse después que el hombre que predicó el Evangelio es quitado de en medio (2 Tesalonicenses 2). (Para más información solicite nuestro libro gratuito *Mensaje de Malaquías*).

Jesús dijo que éste Evangelio sería predicado alrededor del mundo, y que sería una señal de que el fin de la era está aquí. Si el Evangelio hubiera sido predicado alrededor del mundo en el año 800 ó 1200 d.C., ése habría sido el fin de la era. Así que el Evangelio no fue predicado alrededor del mundo desde el primer siglo hasta el último, o *esto no podría ser una señal*. Cristo está hablando del Evangelio verdadero. Dios es específico: Un hombre en este tiempo del fin restauró todas las cosas, incluyendo el Evangelio (Mateo 17:10-11). “He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día del Eterno, grande y terrible” (Malaquías 4:5). Él ya vino y se fue.

Después que el Evangelio cese, vendrá una señal siniestra: La abominación desoladora (Mateo 24:15). Aquí es donde ocurrirá toda la aflicción de Norteamérica, Gran Bretaña e Israel.

Aunque no sabemos ni el día ni la hora, sabremos cuando esté a la puerta. Dios nos dice que estemos atentos a los *acontecimientos*. Él les dice a los que lean esto, que lo *entiendan*, o estarán en apuros porque tendremos que hacer lo siguiente: “Entonces los que estén en Judea huyan a los montes” (versículo 16). Tome en serio su religión. Dios dice que usted debe tener bastante fe, para que cuando usted vea esto, corra por su vida.

¿Por qué la religión no está más preocupada por esto hoy? Éstas son palabras *de Cristo*. Y el dice que si usted no advierte a la gente, será culpable de asesinato (Ezequiel 33). Yo tomo esto seriamente.

“Porque entonces habrá gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (versículo 21). Sufrimiento como nunca antes debido a la guerra nuclear, química y biológica.

“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (versículo 22). La buena noticia es que Dios acortará

las cosas y nos preservará la vida. Pero, si Él no interviniera ninguna persona quedaría con vida en este planeta. Dios los dejará ir largo rato para que la humanidad aprenda que no pueden gobernarse a sí mismos. Los hombres no conocen el camino de la paz. Dios sí lo conoce, y si usted guarda Su ley de amor, ella le traerá gran gozo y felicidad a su vida.

Winston Churchill, después de la Segunda Guerra Mundial, dijo: “La humanidad nunca antes ha estado en ésta posición. Sin haber mejorado apreciablemente en virtud o sin haber gozado de una dirección más sabia, tiene en sus manos, por primera vez, las herramientas con las cuales puede infaliblemente lograr su propia exterminación”. ¡Ahora podemos exterminar toda vida humana! ¡Ese es el último gran logro del hombre!

Si esa es nuestra máxima realización, ¿no hay algo terriblemente malo con el hombre? ¡Y sin embargo no quiere volver a Dios! Ésta profecía es obviamente sobre la guerra nuclear; y con todo, la gente dice: “¿Y qué?” ¿Tendrán que experimentarla antes que digan más “y qué”? Si no queremos escuchar a alguien como Churchill, deberíamos escuchar a Cristo. Ni una palabra de El fallará.

Al aparecer todas estas señales horribles, sabemos que Cristo está por regresar. El Evangelio ya ha sido predicado por todo el mundo, y ahora esta última advertencia de Mateo 24 se está anunciando al mundo.

“Entonces, si alguno le dijere: Mirad, aquí está Cristo, o mirad, allí está, no le creáis” (versículo 23). ¡No escuche a los hombres que le dicen en qué iglesia debe estar usted; escuche a Cristo! “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán [desviarán], si fuere posible, aun a los escogidos” (versículo 24). Pero ellos no pueden ser desviados. Ellos saben lo que Cristo dijo y no lo dejarán ir. Tendrán la recompensa más alta en el Reino de Dios, debido a su lealtad cuando la mayoría se estaba apartando de Él.

Los versículos 29-30 contienen, realmente, buenas noticias: Cuando lleguen todas esas horribles señales, sabremos que Cristo está a punto de volver. El Evangelio ya se ha predicado por todo el mundo, y ahora ésta advertencia final de Mateo 24 está saliendo al mundo. Dios dice en Amós que Él no ya no tolerará más éste camino. Él está dando una advertencia final. Cristo permitirá la Tribulación y entonces Él retornará.

“De la higuera aprended la parábola; cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (versículos 32-33). El retorno de Cristo está ya a las puertas. Él realmente está por regresar, y gobernará a este mundo y le mostrará a la gente, por medio de un momento crucial en la historia del hombre, como ser exitosos y construir un paraíso en la Tierra.

Cristo reprendió a los fariseos porque no podían leer las señales de los tiempos (Lucas 12:54-56). No podían ver que el año 70 d.C. casi estaba sobre ellos. El Hijo de Dios,

Creador del universo, les imploraba y sin embargo no le escuchaban. De modo que no me siento inferior si algunos hoy no escuchan.

Roberto Harris, en el *Sunday Times* del 10 de enero de 1999 dijo que para ser una superpotencia se necesita un líder fuerte, unidad y la voluntad de sacrificar la sangre. A Estados Unidos ciertamente le faltan las últimas dos condiciones. ¿Y qué si tenemos una crisis como la Gran Depresión? Pronto habrá caos como nunca antes, Cristo lo dijo.

O cada palabra de esto se cumplirá, o Dios mintió en Mateo 24:35. “Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada” (versículo 41). Una mujer es tipo de la iglesia. Dos iglesias de Dios: Una que se apartó, y la otra a quien Dios protegerá.

“Velad, pues, porque no sabéis a que hora ha de venir nuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría y no dejaría minar su casa” (versículos 42-43). Noé advirtió durante 120 años; la gente no escuchó, y el diluvio vino repentinamente. Y en el tiempo del fin, la crisis también vendrá repentinamente. Esté alerta al respecto.

Mientras tanto, Cristo esta disgustado con su iglesia tibia o laodiceña, porque rehúsan dar el alimento a su debido tiempo (versículos 44-45); rehúsan hablar la Palabra de Dios, y el 95 por ciento de ellos se alejaron de Él en vez de entregar Su mensaje.

El *International Herald Tribune* del 19 de diciembre de 1998 reportó: “Mucho antes de lo que muchos observadores esperaban, los inversionistas japoneses están cambiando dólares norteamericanos por monedas de Europa...” China ya ha puesto la mitad de sus reservas en euros. “Un éxodo mayor del dólar a euros, por los asiáticos, y en particular por Japón, ‘es la cosa principal que temen los norteamericanos en este momento’, dijo Noriko Hama, un economista del Instituto de Investigaciones de Mitsubishi en Tokio” (Ibid.).

Estados Unidos es la nación más deudora jamás (aún así es una nación que tiene toda la abundancia y bendiciones debido a la obediencia de Abraham). Pero casi nadie habla

de la DEUDA. ¿Que sucedería si Japón no apoyara más nuestra deuda? Eso es serio, considerando que un líder japonés dijo hace algunos años: *Podríamos vender nuestros Bonos de Tesoro* [de Estados Unidos], y la Bolsa cayó 200 puntos en un día, ¡con apenas oír estas palabras! ¿Es ésta de verdad una economía fuerte si la gente tiene tal miedo?

Para la gente leal de Dios, Él desea hacerlos gobernantes “sobre *todos sus bienes*” (versículos 46-47). Esa es una promesa fantástica: el universo entero. Hebreos 2 dice, en una traducción: “Yo te daré control sobre el universo entero”. Pero tenemos que formar un cierto carácter primero, o lo arruinaríamos todo, como lo hizo Satanás. Usted tiene que formar el carácter OBEDECIENDO LA LEY DE DIOS. Eso es tan maravilloso. ¿Cómo puede contenerse alguien cuando entiende algo así?

La mayoría del pueblo de Dios, puesto que Cristo no volvió cuando esperaban, ha dicho: “Mi Señor tarda en venir” (versículo 48), y se han dado por vencidos y han decidido quebrantar la ley como todos los demás.

“Y si comienza a golpear a sus consiervos [o volverse carnal y hacer lo que los demás hacen], y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujiir de dientes” (versículos 49-51). El 50 por ciento del pueblo de Dios pierde su vida eterna, y el 50 por ciento vuelve a Él en la Gran Tribulación (Mateo 25:1-11).

Satanás ha sido arrojado, y está lleno de ira (Apocalipsis 12:12). Él es como un león rugiente y ODIa a cualquiera que se atreve a obedecer a Dios. Intenta desesperadamente destruirlos.

De entre miles de millones de personas, tenemos el honor sin paralelo y la oportunidad de estar oyendo la advertencia de Dios, recibiendo Su amor y entendiendo Su mensaje. Eso es singularmente maravilloso, pero requiere obediencia. Jesucristo nos dijo que prestáramos atención y que estuviéramos listos. Si lo hacemos, ¡Él nos hará gobernantes sobre todos sus bienes! ¡Y Dios tiene muchos bienes! ■

